

LA PURÍSIMA CONCEPCIÓN Y TRES FRANCISCANOS «RIGUROSOS» EN PALMA DE MALLORCA

Salvador Andrés Ordax

Académico

Resumen: El «Inmaculismo» está asociado con la doctrina franciscana afirmada con Duns Scoto y Ramón Llull, y específicamente con Mallorca, pues el «Gran i General Consell de Mallorca», eligió a la «Purísima Concepción» como patrona de todo el Reino de Mallorca y también de la ciudad. Iconográficamente destaca en la catedral y en el Convento de San Francisco de Palma, donde destaca en sus capillas a algunos franciscanos no solo nativos (Beato Ramón Llull), sino incluso de Castilla (San Pedro Regalado) y Extremadura (San Pedro de Alcántara).

Palabras clave: Inmaculada Concepción. Beato Ramón Llull. San Pedro Regalado. San Pedro de Alcántara.

THE IMMACULATE CONCEPTION AND THREE «STRICT» FRANCISCANS IN PALMA DE MALLORCA

Abstract: «Immaculatism» is related to the Franciscan doctrine affirmed by Duns Scoto and Ramón Llull, and more specifically to Mallorca, since the «Grand General Consell de Mallorca» chose the Immaculate Conception as a Patroness (Patron Saint?) of the whole Kingdom of Mallorca, as well as of the main city. Most remarkable iconography can be found in the Cathedral and in the Monastery of Saint Francis of Palma, and in particular in those chapels devoted to some Franciscans, either local (Beato Ramón Llull), or from Castile (San Pedro Regalado) and Extremadura (San Pedro de Alcántara).

Key words: Immaculate Conception. Beato Ramón Llull. San Pedro Regalado. San Pedro de Alcántara.

INTRODUCCIÓN: ENTRE LA HABANA Y PALMA

Hace tiempo realicé un viaje a la Habana para estudiar aspectos de algún artista español y sobre todo iconografía (Moisés Huerta, Juan Guraya; Inmaculada, Sagrado Corazón, franciscanos, san Pedro de Alcántara, san Telmo...). Repetí mis visitas a sitios varios, especialmente al histórico convento de San Francisco, al San Francisco el Nuevo (desconocido para el gran público), y otros lugares de interés.

Me llamó la atención allí, en la llamada Plaza de las palomas, junto al antiguo *San Francisco*, un monumento, erigido en 2005 por iniciativa de la baleárica Fundación Iberostar, dedicado al misionero *San Junípero Serra*, obra del escultor Horacio de Eguía Quintana, que es réplica del original que hay delante del convento de San Francisco de Palma de Mallorca.

Así, coincidiendo con mi interés singular por los franciscanos, san Pedro de Alcántara¹ o san Pedro Regalado y la Inmaculada,



La Habana. Plaza de las palomas. Monumento a San Junípero Serra. © Foto: SAO.

tras el *Fray Junípero* de La Habana Vieja he viajado hasta ese convento de Palma de Mallorca.

Aunque parezca una expresión orteguiana, escribo desde mis circunstancias, interesado por varias cuestiones de patrimonio y arte, decantado por temas franciscanos y de la Inmaculada Concepción tan allegada a su Orden, como lo es también por su titulación en la Academia de Valladolid. Además, de un modo especial debo tener en cuenta que nos encontramos ahora en el *Año Jubilar Alcantarino* de los franciscanos de la Provincia de la Inmaculada². Ha sido concedido por el papa Francisco el 1 de octubre de 2021, durante un año en el que estamos³, lo que suscita distintos movimientos e iniciativas en torno a Arenas de San Pedro⁴.

Para progresar en mis estudios sobre los franciscanos, y en concreto de san Pedro de Alcántara, realicé numerosos viajes por la península ibérica, islas atlánticas (Canarias, Madeira), Italia, otros puntos europeos y parte de América. Pero me faltaba estar en Baleares, de donde solo pude conseguir

entonces alguna noticia bibliográfica, como la referencia al pintor Francisco Caymari.

Tras las consultas y fotografías que he llevado a cabo en parte hace tiempo, resumo estas notas destacadas de Palma sobre la Inmaculada y tres franciscanos que innovaron su testimonio.

Un detalle previo: El nombre propio de Pedro de Alcántara en Baleares

Uno de los aspectos interesantes para valorar la implantación de un santo es conocer la posible difusión que se da al nombre completo, con apellido del mismo. Ya sabemos que hay quien pone solamente el nombre de Pedro como consecuencia de los distintos santos que le tienen, pero evidentemente tan solo queda bien identificado en los casos en que se tiene completo el nombramiento.

He conocido a alguna persona con ese nombre completo, aunque no nos parece ahora frecuente. Históricamente hubo algunos nobles que lo tuvieron, como los relacionados con las obras patrocinadas por ellos en la Capilla Real del Santuario en la abulense Arenas de San Pedro (los Medinaceli, los Infantado, etc.)⁵, sobre los que a veces se produce confusión suponiendo algún autor se trate de apellido.

Pero recordamos el caso de una mujer argentina llamada Petra de Alcántara Irigoyen y de la Quintana⁶, cuyo hijo Manuel, nacido el año 1808 en la ciudad de Córdoba de Tucumán (Argentina), tuvo gran éxito en España en el ejército, la política y los negocios. Fue el afamado Manuel Gutiérrez de la Concha e Irigoyen, primer marqués del Duero, que de acuerdo con la *Ley sobre Repoblación de Tierras* de 1855, creó un lustro después la Colonia Agrícola de San Pedro Alcántara, en homenaje al patrono de su madre, al que tuvieron devoción familiar. Lo que fue centro agrícola se ha convertido en una densa

localidad malagueña⁷. No es necesario, pero recordamos que en muchas ciudades se definió una calle o tramo urbano dedicado al marqués del Duero⁸.

En cuanto a Palma de Mallorca, sin ánimo de inventario, recordamos a Pedro de Alcántara Peña i Nicolau, artista que colabora en las ilustraciones litográficas de Baleares, como el *Panorama óptico-histórico-artístico de las islas Baleares* (1840) de Furió, o *Recuerdos y bellezas de España. Mallorca* (1842) de Piferrer, donde participan otros como Francisco Javier Parcerisa y José Puiggarí⁹.

Los fondos facilitados por la Real Academia de la Historia nos recuerdan que Pedro de Alcántara Peña era maestro mayor de primera clase de fortificaciones y edificios militares. Aunque a veces también se ha producido alguna confusión sobre el nombre, reiteramos que sus apellidos son Peña y Nicolau, como menciona su hermana Victoria Peña y Nicolau. Aparte de esas referencias, Pere d'Alcántara Peña i Nicolau fue un personaje activo, como urbanista, matemático, periodista, astrónomo, topógrafo y escritor en Baleares, reconocido documentalmente¹⁰.

Luego recordamos solo alguna representación de san Pedro de Alcántara, pero sin duda hay otras más, junto a otros venerables franciscanos inmaculistas en varios puntos de Baleares, como las pinturas que recuerda M. Forteza Oliver¹¹ en el convento de San Buenaventura de Lluçmajor: «En la galería C están representados san Pedro de Alcántara, franciscano español, definidor y restaurador de la orden, fundador de los observantes descalzos, autor de varias obras espirituales y modelo de austeridad y ascetismo religioso»; asimismo cita: «... en la galería D, hallamos al beato Ramón Llull, mallorquín estrechamente vinculado a la orden, representado en el momento de su iluminación en el monte de Randa, escribiendo el *Ars Generalis*».

LA INMACULADA EN PALMA

Antes de fijarnos en los franciscanos, nos ocupamos de la otrora importante devoción, ya dogma, que se manifestó singularmente en Palma.

En 2004 tuvimos ocasión de insistir en este asunto religioso de la Inmaculada Concepción pues se cumplía ese año el sesquicentenario de la Bula *Ineffabilis Deus* por la que el pontífice beato Pío IX proclamaba el 8 de diciembre de 1854 que lo que se venía considerando un misterio o una pía devoción debía ser tenido como dogma de Fe¹².

El asunto inmaculista y su iconografía, tienen en los franciscanos una referencia sobresaliente. Podemos recordar al beato Juan Duns Scoto¹³, que realizó una conocida exposición sistemática de la doctrina (con las breves sentencias *decurit, potuit, fecit*). También tuvo gran importancia el teólogo seráfico Guillermo de la Ware y especialmente su discípulo el terciario franciscano beato Ramón Llull (1233-1316), que predicando en el continente europeo y costas del Mediterráneo fue un adelantado en la defensa de la Inmaculada Concepción de María hasta ser objeto de una lapidación en Túnez, desde donde fue llevado maltrecho para morir en su tierra de Mallorca. En el convento de San Francisco de Palma veremos su capilla.

Las referencias biográficas de Ramón Llull dicen que, tras estar casado y con hijos, cambió de vida y se entregó a la religión como terciario franciscano, lo que se produjo tras escuchar un sermón en la iglesia de San Francisco de Asís de Palma de Mallorca. Sus estudiosos indican que «Llull está ligado emocional e intelectualmente al franciscanismo con el que comparte su idea de misión y de conversión mediante el diálogo, es decir, su aporte a la teología franciscana se centra en la conversión a través de los argumentos antes que en la fuerza de la autoridad y en la imposición»¹⁴.

Precisamente, ya que se suele evocar entre los inicios del «Inmaculismo» franciscano a estos dos (Duns Scoto y Ramón Llull), ambos son estudiados a veces conjuntamente, como hacen Pere Daguí y el franciscano Bernard de Lavinheta, estimados expertos en el «Escoto-lulismo»¹⁵. Incluso se les representa unidos en una imagen. La difusión de la entonces devoción inmaculista se muestra por toda España, con especial incidencia en ambientes de la cultura.

Un jalón eclesiástico notable fue constituido por el papa Sixto IV (1471-1484), sensible a la doctrina inmaculista por su condición franciscana, el cual incluyó la fiesta de la Inmaculada en el calendario romano por la bula *Cum Præexcelsa* del 1 de marzo de 1476, y el 4 de setiembre del año 1486 favoreció la festividad de la Inmaculada Concepción por la bula *Grave nimis*.

Si queremos aludir a algún santo asociado con la Inmaculada, nos sirven muchos franciscanos, como los que luego tendremos en cuenta reiteradamente: san Pedro Regalado, beato Ramón Llull, o san Pedro de Alcántara¹⁶.

Recordamos asimismo que la devoción al misterio de la Inmaculada Concepción fue avanzando en muchas Universidades, que en gran parte llegaron a formular un Juramento de defensa de dicho misterio por parte de los profesores que deseaban impartir docencia o de quienes alcanzaban los grados académicos¹⁷. Recuerda Orozco Delclós tal fenómeno en las Universidades de París (1497), Colonia (1499), Maguncia (1500), Viena (1501), y una serie de ellas en España: Valencia (1530), Zaragoza, Granada, Alcalá de Henares, Osuna, Compostela y Toledo (1617), Baeza, Salamanca y Valladolid (1618), Barcelona y Huesca (1619).

Por otra parte, en la Corona de Aragón, y en el resto hispano, se extienden las manifestaciones por la devoción Inmaculista con apoyo institucional¹⁸. En realidad, siendo

omnipresente la devoción mariana desde la conquista del reino de Mallorca¹⁹ en 1229, aquí estará uno de sus principales focos difusores.

Desde el punto de vista iconográfico, recordamos que en Italia se asume el tipo de la Virgen apocalíptica para la manifestación inmaculista, y en parte también se verá en España, como en el ejemplo del grabado popular publicado por la imprenta Guasp en Palma de Mallorca, en el cual el dragón apocalíptico que arroja el torrente de agua contra la mujer²⁰ es alanceado con sendas plumas de escritor por Duns Scoto en la isla británica y Ramón Llull en la isla mallorquina.

En ese ambiente inmaculista extendido por tierras mallorquinas cuenta notablemente el peso franciscano, mucho antes de que fuera declarado el dogma, teniendo una referencia



Duns Escoto y Ramón Llull contra el dragón y el triunfo de la Inmaculada. Xilografía del xvii, Colección Guasp. © Foto: Forteza Oliver.

destacada en el gran convento de San Francisco de Palma. En el año 1559 los franciscanos de las Baleares y Pitiusas forman la provincia de la Inmaculada Concepción y el convento de Palma será siempre su principal convento, residencia del ministro provincial.

En tales circunstancias, el «Inmaculismo» balear determinaría que el Gran i General Consell de Mallorca, eligiera a la Purísima Concepción como patrona de todo el reino

de Mallorca, el 16 de julio del 1643, y también de la ciudad.

Veamos algunos ejemplos destacados de la iconografía inmaculista en Palma de Mallorca.

Inmaculada en la portada de la Catedral, frente a La Almudaina

Recordamos sucintamente que la catedral de Mallorca es erigida en el siglo XIII, tras la conquista por Jaime I en 1229. Durante el reinado de Jaime II (1276-1311) se fundamenta su construcción en un proceso que lleva hasta la elevación de su campanario en 1498, disponiendo dos portadas, hacia el mar (el Mirador) y a los pies del templo (frente al Palacio de La Almudaina). Un amplio cambio se produce durante el siglo XVI, especialmente en su último tercio.



Catedral de Palma, portada frente a La Almudaina, dedicada a la Inmaculada, obispo Juan Vich, año 1601. © Foto: SAO.

No es cuestión ahora recordar la posterior incidencia artística, bajo la personalidad de maestros como Juan Bautista Peyronnet, Antoni Gaudí, o Miquel Barceló.

Históricamente lo contemplamos como monumental edificio catedralicio dentro del gótico levantino, famoso por su arquitectura de gran altura, su imponente rosetón y el rico

contenido de obras de arte. Está dedicada la catedral a la Asunción de la Virgen, por lo que se venera su Tránsito mediado agosto (la Mare de Déu d'Agost).

Pero desde nuestra observación iconográfica nos llama la atención que en su fachada principal domina una impronta de la Inmaculada, lo cual resulta raro en las sedes diocesanas europeas.

Es fruto del gran impulso artístico y cultural protagonizado por el obispo D. Juan Vich y Manrique, el cual firmaba «per la gratia de Deu y de la Santa Sede Apostolich bisba de Mallorca y del Consel de sa Majestat». Tuvo mucho interés en la consolidación y mejora de la catedral, que desde fines del siglo XV apenas había avanzado, progresando entre los años 1573 y 1576 en los pilares y las naves laterales. Uno de sus éxitos elocuentes es la Inmaculada de su portada.

Para el impulso de estas obras contó con el artista Antoni Verger²¹, destacado maestro de escultores. Ha señalado Carbonell Buares que, a tan acreditado Antoni Verger, no solo le debemos una de las obras artísticas y arquitectónicas más brillantes de finales del siglo XVI, ese magnífico portal mayor de la catedral, sino también la tutela y formación de Jaume Blanquer²², uno de los escultores más destacados de la historia de Mallorca, que tantas horas debió compartir con el maestro Verger en la casa de la obra de la Seu. Además de Blanquer fueron sus discípulos Miquel Bagur y Miquel Quetgles.

En ese portal mayor de la Seu de Mallorca, portada principal, a los pies, se dispone en el año 1601 una efigie de la Virgen María Inmaculada sobre la luna, significando debajo el capelo del prelado y el escudo de Mallorca. Está rodeada por abundantes imágenes inmaculistas, procedentes del *Cantar de los Cantares*, utilizadas como referencia iconográfica²³. Siguen el tipo de la *Tota Pulchra*, representación mariana con diversas metáforas que se reiterarán a veces tras el Concilio

de Trento, aplicadas a María como simbologías e imágenes tomadas tanto de fuentes bíblicas como patrísticas²⁴.

Una serie de leyendas, en letras capitales, labradas en el monumento nos explican la representación, y la iniciativa de esta obra. En el centro, culmina la coronada imagen de la Inmaculada con la divisa *Tota Pulchra es amica mea et macula originalis non est in te*.

Abajo, en el fuerte dintel, está la leyenda del *Libro de los Reyes*: «Non est factum tale opus in universis regnis (3.º Regum, Cap. X)».

Sigue, con letras menores, la amplia referencia del Ilustrísimo y Rev. D. Juan Vich y Manrique, obispo mallorquín, dedicada a la Virgen Inmaculada Concepción: «Illustrissimus et Reverendissimus D. D. Ioannes Vich et Manriche Episcopus Maioricensis. Virgini Immaculatæ Conceptionis, dicabat 1601».

Don Juan Vich fue obispo de Mallorca entre los años 1573 a 1604. Parte de ese tiempo coincidió con la estancia su hermano don Luis Vich y Manrique de Lara como virrey de Mallorca (entre 1583 y 1594), enterrado en su catedral. El prelado fue destinado el año 1604 como arzobispo de Tarragona, donde falleció en 1612.

Ya se celebraba la festividad de la Inmaculada en Mallorca a fines del siglo XIV. Entre otras razones, porque la presencia franciscana era notable, como en algunos religiosos, reiterados, que vemos en el convento de San Francisco de Asís, donde evocamos dos ejemplos.

Inmaculada en la fachada de San Francisco

Elegimos otra Inmaculada, la de la fachada del templo de San Francisco de Asís. Este convento se remonta al año 1286, en cuyos orígenes pudo contar con el impulso del rey Jaime II. A lo largo del tiempo se fue

desarrollando patrimonialmente, con amplitud material y artística, siendo considerado como gran monumento, segundo tras la catedral de Palma²⁵.

Delante llama la atención el ya mencionado monumento de «Fr. JUNIPERO SERRA / 1713-1784» del escultor Horacio de Eguía²⁶, «Bronce fundido por Codina Hermanos, Madrid», de 1965. Es representado como misionero ostentando una cruz que levanta con su diestra, acompañado por un desnudo indígena americano, pues fue evangelizador de la Alta California²⁷. Otra referencia a este religioso se puede ver en el extraordinario claustro conventual, declarado en 1881 Monumento Nacional, en el cual se dispuso el año 1949 una inscripción recordando al entonces venerable P. Junípero Serra, por el segundo centenario de su muerte como apóstol de California.

La antigua fachada medieval de la iglesia fue dañada en 1580 por un potente rayo, que también afectó a otras partes del templo. La nueva fachada, iniciada por Jaume Blanquer Florit, fue erigida con singular diseño artístico a cargo del escultor navarro Francisco Herrera García²⁸, que había tenido formación italiana, el cual trabaja promovido por fray José Palou, provincial de los franciscanos observantes de Baleares, con un patrocinio en el que coincidieron el rey Felipe IV, la Cofradía de San Jorge, el Colegio de Mercaderes, y la generosidad de D.^a Juana Mas y Mercer²⁹.

Herrera aceptó el encargo y se embarcó para Mallorca avecindándose en su capital, que eligió por segunda patria, como dice Jovellanos en las *Memorias históricas de los conventos de Santo Domingo y San Francisco* detallando la obra del artista en estos términos: «Hacia fines del siglo XVII se dio principio a la magnífica portada principal; obra grande y majestuosa por su altura y ornatos, de no mal gusto de arquitectura, aunque afeada con algunos colgajos y moños,

pero de muy buena escultura, pues que se ven en ella cuatro grandes estatuas... todo ello trabajado con mucha diligencia y buen gusto en la hermosa piedra de Santañy». Tiene un lapsus el ilustrado gijonés, indica Furió Diego³⁰ pues dominando la materia confunde la identificación iconográfica.



Fachada de San Francisco en Palma: «Inmaculada con Ramón Llull y Duns Scoto» año 1700.
© Foto: SAO.

Precisamos que, en las jambas de la puerta, limitadas por columnas de fuste entorchado, están las imágenes de San Francisco y Santo Domingo, coincidencia acostumbrada en las representaciones de sus respectivas órdenes. Encima se desarrolla el amplio arco culminado por venera que cobija a la *Inmaculada*, estatua flanqueada por las figuras de *Duns Scoto* y *Ramón Llull* con libro abierto, los dos santos teólogos que tanto impulsaron la devoción inmaculista.

Muestra estilísticamente esta portada cierto barroquismo inspirado por la formación italiana del maestro escultor Herrera.

Encima de ese conjunto destaca la efigie ecuestre de *San Jorge alanceando al dragón humillado*, grupo bajo el cual está inscrita la fecha de 1700.

Tras la Capilla Mayor, Inmaculada con los franciscanos ilustres de la Real Sangre de Aragón

Cuando realizaron las obras de reestructuración del interior del templo de San Francisco se dispuso tras el altar mayor un espacio recogido, con capillas laterales dedicadas a devociones franciscanas, continuando las de la nave, y a modo de nueva cabecera de tal sitio inferior agruparon un gran conjunto de pinturas de franciscanos nobles en torno a una de la Inmaculada.

Sobre su marco general figura la inscripción latina: «ARMA BALEARICA NON FVNDATA SED ARBALLISTA FIDE». Literalmente indica «El arma de Baleares no es la honda, sino la ballesta de la Fe», aludiendo a las habilidades de los isleños en las armas, y el nutrido grupo de religiosos que afirmaron la Fe³¹.

En la antigüedad tenían fama los indígenas de las Baleares por defenderse frente a los invasores o cualquier enemigo con gran destreza mediante las hondas. El «hondero» balear también se incorporó con otros grupos militares, como con el cartaginés o el romano, pues usaban «hondas» y «ballestas», eran «arbalistas», lanzadores con «ballesta» (así consta en Estrabón, Tito Livio, Virgilio y Ovidio).

Esta composición de pinturas fue dispuesta por indicación de fray Pedro Manero, OFM, en 1654, según anotación del propio convento. Tan eminente religioso, nacido en Cariñena (Zaragoza) en 1599, formado en el convento franciscano de Zaragoza, desempeñó diversos cargos hasta llegar a ser designado ministro general de la Orden en el Capítulo del año 1651, cargo que mantuvo hasta 1655, siendo



Arma Balearica. La Inmaculada con franciscanos de la nobleza balear, en el Convento de San Francisco, Palma.
© Foto: SAO.

después nombrado obispo de Tarazona en 1656. Era hombre culto, con varias publicaciones religiosas e históricas, no siendo extraño que se interesase por el arte del convento de Palma de Mallorca, e incluso hubiera redactado el título latino de este grupo pictórico.

Los estudiosos de este monumento cuentan que fray Pedro Manero, en su visita a Mallorca en 1633 «hizo pintar a sus expensas unos grandes lienzos, representando a los más ilustres personajes de la familia real de Aragón pertenecientes a la Orden Franciscana»³². En la nota del convento indica «Franciscanos Ilustres de la Real Sangre de Aragón» con sus referencias³³, que a veces han sido recordadas en publicaciones varias³⁴.

Ocupa el centro de ese conjunto de pinturas *La Virgen Inmaculada, patrona de la familia franciscana*.

Debajo de ella se dispone una *Vista de la ciudad de Mallorca*, que, según Garí

Jaume sería pintada en 1633, cuando se produce la visita de fray Pedro Manero.

Hubo muchos franciscanos eminentes, incluso de sangre noble³⁵, pero los seleccionados en estos retratos son franciscanos ilustres de la Real Sangre de Aragón.

A veces se considera que este conjunto fue obra del pintor Miguel Bestard († 1633), pero no coinciden las referencias. En cualquier caso, puede asignarse a ese artista al menos la pintura de la Inmaculada, tema en que se prodigó³⁶. Quizás también será de Bestard la vista de la ciudad que se adjunta debajo del cuadro de la Virgen³⁷.

La Inmaculada sigue el modelo conocido, dispuesta en pie, con vestido amplio que oculta sus pies, sumado al globo terráqueo en que se alza, hollando a la serpiente, *corona stellarum duodecim*. Además, se cubre todo el espacio ambiental con las alegorías inmaculistas que ya hemos mencionado para la portada de la catedral mallorquina.



La Inmaculada en Arma baleárica, debajo Vista de Palma. Detalle. © Foto: SAO.

En cuanto a las demás pinturas serán de algún seguidor del estilo de ese maestro, sin que alcancen su calidad artística.

MEMORIA DE TRES FRANCISCANOS REFORMISTAS EN PALMA

En los templos y conventos de distintas órdenes acostumbran a mostrar a los fieles espectadores una serie de personajes de los que se sienten muy reconocidos, generalmente por su santidad, sus virtudes o circunstancias puntuales, como martirio,

obras escritas, singular preferencia doctrinal, o patrocinio. Eso se aprecia en las distintas capillas que se les dedica. Por perspectiva personal aquí destacamos a tres franciscanos que tienen capilla en Palma de Mallorca, el mallorquín beato Ramón Llull, el castellano san Pedro Regalado y el extremeño san Pedro de Alcántara.

Capilla del beato Ramón Llull (1232-1315)

Antes de referirnos a su capilla, y aunque hemos aludido –muy sucintamente– a este gran personaje, es sabida la adhesión a distintos aspectos de su personalidad. Eso ha motivado muchas representaciones, que vemos en monumentos y que históricamente eran atendidos por muchos artistas. Indica Gabriel Llompart, al recopilar «unas listas de los pintores y escultores que trabajaban en Palma en el decurso del año 1749...», en el proceso para la beatificación de Ramón Llull realizado por estas fechas y que se preocupó por la datación de las expresiones artísticas de arte luliano –retablos, cuadros, imágenes y exvotos del bienaventurado misionero y pensador»³⁸. Por supuesto aparece en distintos templos de Palma, y en monumentos varios. En la cultura de su entorno es considerado como beato, aunque incluso ahora en ambientes de la jerarquía eclesiástica se manifiestan a favor de su canonización.

Pero la referencia plástica más profunda de Llull, su sepulcro, está en la capilla de Nuestra Señora de la Consolación, antes denominada de la Pureza³⁹.

El retablo de esta capilla, realizado en 1619, tiene en su parte superior el escudo de los Armengols, presidiendo el conjunto la imagen de Nuestra Señora de la Consolación (cuyo nombre latino dispone en su peana); sobre ella está *San Jerónimo*, y debajo el *Nacimiento de Jesús*.



Capilla de la Consolación con Ramón Llull y su sepulcro, Convento de San Francisco, Palma. © Foto: SAO.

A nuestra izquierda vemos una imagen de San Marsal, para la tradición obispo de Limoges en el siglo tercero, y uno de los siete obispos mandados de Roma, según devotas creencias, que se conocen también en otros países. San Marçal es muy venerado en distintos templos mallorquines.

A la derecha está una notable pintura dedicada al beato Ramón Llull, cuya cabeza irradia por virtudes y sabiduría, con amplio libro abierto sobre su pierna izquierda en el que se dispone a escribir. Debajo vemos una pequeña representación de la, ya citada, *Lapidación en el Norte de África*, en Buggia, siendo auxiliado por un barco genovés que le trasladó a Mallorca, donde murió.

En el muro derecho de esta capilla está el *Sepulcro de Ramón Llull*. Garí y Sacarés⁴⁰ se interesan por varios de sus aspectos, con fuentes documentales y bibliográficas, así

como fases constructivas del monumento, promotores y artistas. También sobre la iconografía, programa, y reproducciones en grabados.

No nos interesa aquí recordar el proceso de su enterramiento, al margen del lugar que tuviera su familia (capilla de San Marcos, en Santa Eulalia), pues se pensaría hacerlo en la antigua capilla de la Inmaculada Concepción de este templo conventual de San Francisco.

El sepulcro de alabastro fue encomendado el 23 de octubre de 1487 al arquitecto y escultor Francesc Sagrera (c. 1432-1509). Se precisaba que fuera realizada la urna en alabastro y el pedestal con piedra de Santanyi, incluyendo las armas del reino, todo de acuerdo con un proyecto que estaba previsto.

El artista, Francesc Sagrera, religioso, era hijo del arquitecto y escultor Guillén Sagrera y de Jacmina Tura. Además de este sepulcro se le asigna la traza del portal de La Almudaina de la catedral, y la Dra. Manote le atribuye el portal de San Nicolás de Palma⁴¹.

Se considera que fue el maestro Pero Joan Llobet, seguidor de sus ideas y formación lulista, quien diseñó la estructura arquitectónica del sepulcro, siguiendo su admiración luliana. Llobet, erudito y teólogo franciscano, había estudiado en París y Tolosa consiguiendo el título de *Magister scholarum magistri Raymundi Lulli*⁴².

La ya citada Sacarès ha sistematizado los datos sobre la obra del sepulcro de Ramón Llull, señalando las etapas y fases de su edificación, así como los detalles iconográficos. Sus restos estuvieron depositados en una dependencia conventual, la sacristía, hasta que, a fines de junio de 1448, el día de santos Pedro y Pablo, fueron llevados en sarcófago, cuidado por Llobet a la capilla de la Inmaculada. El nuevo manifiesto artístico de sus restos se debió comenzar poco antes de 1492.

El monumento tiene una base ilustrada con los escudos de los Reyes Católicos, de la

ciudad y del reino de Mallorca y de la familia Llull (media luna). El yacente, vestido con sobrio hábito terciario en un lecho modesto siguiendo los tipos medievales, tiene las manos juntas en oración, de las que pende un contario. Nos llama la atención que en la parte superior se ve cómo su alma en forma humana es elevada hacia los cielos, asunto que se representa rara vez en santos, pero lo vemos singularmente a la Virgen (o de otra santa a imitación suya como *altera María* en Santa Clara de Tordesillas⁴³).

La parte inferior del monumento, diseñado por el maestro P. J. Llobet, es un zócalo con siete hornacinas destinadas para alojar estatuas de siete símbolos de ciencias y artes (Trivium y Quadrivium): astrología, geometría, música, aritmética, retórica, lógica y gramática, que finalmente no se dispusieron.

No podemos incluir aquí las referencias a este importante sabio, tan recordado por los intelectuales, los religiosos, los universitarios y la cultura de la antigua Corona de Aragón.

Capilla de san Pedro Regalado (1390-1456)

Avanzado el medievo hubo movimientos religiosos de vida rigurosa, algunos de ellos entre los franciscanos, como la reforma que en los inicios del siglo xv desarrolló Fr. Pedro de Villacreces⁴⁴ en la diócesis de Burgos con algunos discípulos. Entre los más destacados están Fr. Pedro Santoyo, que ingresó ya formado, con cierta madurez, mientras otros dos, Fr. Lope de Salinas Salazar y Fr. Pedro Regalado eran solo niños. De este grupo de frailes villacrecianos, el único que alcanzó el reconocimiento oficial de santidad fue Pedro Regalado, vallisoletano que desde mediados del siglo xviii es patrono de su ciudad natal.

Pedro Regalado nace en Valladolid en 1390, indicando los cronistas⁴⁵ que «había

nacido en la calle de la Costanilla, que ahora se llama de Platería, junto al Ochavo, y que fue bautizado en la parroquia del Salvador». Lógicamente en esa calle de La Platería se dispone una representación suya. Y recientemente, en 2004, se erigió junto a la parroquia de su bautismo una escultura obra de Miguel García Delgado. Los biógrafos ilustran esta etapa infantil de Pedro Regalado haciendo asiduas visitas con su madre al vecino convento de San Francisco de Valladolid. Incluso se pretende que en él recibió el hábito de franciscano, a los catorce años. En tal caso, aquí sería atraído por Fr. Pedro de Villacreces para su reforma, incorporándose al convento de La Aguilera (Burgos) al poco tiempo, hacia 1404. En La Aguilera se formó, recibió las órdenes sagradas, y vivió la austeridad villacreciana. Hacia 1415 fue enviado al nuevo convento reformado *Scala Coeli* del Abrojo, muy cerca de Valladolid. Más tarde volvió al convento *Domus Dei* de La Aguilera. En ambos eremitorios –más que conventos– llevó la vida de extremo rigor propia de los villacrecianos. Desempeñó numerosos puestos dentro de los conventos, y finalmente fue vicario de estos dos cenobios de La Aguilera y el Abrojo. El camino entre ambos lugares, por las orillas del Duero, las anécdotas, o los hechos portentosos, van a aumentar la ilustración de su santidad y veneración popular. Murió el 30 de marzo de 1456 y fue inhumado en sobrio sepulcro en el convento de La Aguilera.

Beatificado el 17 de agosto de 1683 por el papa Inocencio XI, fue canonizado en el mes de junio del año 1746 por Benedicto XIV⁴⁶.

Nos hemos permitido hacer estas referencias para valorar que en el convento de Palma de Mallorca se le haya dedicado una capilla, dentro de los numerosos representantes del pasado de los franciscanos, pues la Recolección villacreciana con otras ramas reformadas fue incorporada a la Observancia en 1517.



Retablo de san Pedro Regalado, con san Francisco de Paula, san Francisco Javier y escenas de la beata Viridiana.
© Foto: SAO.

Por su notoriedad religiosa, recordamos que uno de los franciscanos del convento del Abrojo fue Fr. Juan de Zumárraga⁴⁷ el arzobispo de México al que, según la tradición de Guadalupe, el indio Juan Diego enseñó la imagen de la Virgen impresa en su tilma.

Interesa aquí destacar la capilla dedicada a este santo castellano, el Regalado. Con anterioridad estuvo consagrada a la Virgen de la Esperanza, señalando su origen en la clave con el escudo familiar de los Descorp.

Fue restaurada en 1711 por la familia Torrella, cuyo escudo se dispone en la parte superior. Es posible que la transformación de la capilla se produjera teniendo en cuenta que había sido ya beatificado el Regalado en 1683, y tenía cierto prestigio religioso por su condición reformista, difundiéndose

su memoria mediante libros ilustrados con grabados.

En el centro del retablo se suceden varias referencias. Arriba, el citado escudo de los Torrella, bajo el cual hay una amplia pintura ovalada la Virgen de la Esperanza venerada por don Tomás Torrella.

Es muy interesante la escena central de *San Pedro Regalado transportado entre sus dos conventos*.

Representa uno de los episodios más notables del santo, para salvar su camino entre los conventos referidos a los que cuidaba. Dada la distancia en una ocasión el santo fue trasladado por tres ángeles para asistir a las comunidades de La Aguilera y El Abrojo, superando caminos y las aguas del río Duero. El fondo pictórico se permite la licencia de representar un ambiente marino.



San Pedro Regalado llevado por ángeles. Retablo de su capilla en San Francisco de Palma. © Foto: SAO.

Los ángeles se distinguen por la policromía con aspecto dorado. El santo dirige la mirada hacia el cielo, donde se le aparece la Inmaculada. Aquí apenas se aprecia, en el lateral de la caja en que se dispone el fenómeno, una pequeña figura suya.

Como es propio de su personalidad ascética, se representa calvo, enjuto, calza sandalias de caminante, con bastón, y lleva un pequeño devocionario. Otro detalle habitual por su condición de transeúnte en el campo es el sombrero de amplia ala, colgado del cuello, que cae sobre su espalda.

La composición de esta escultura sigue el grabado de Marcos Orozco⁴⁸, que ilustra la biografía del santo escrita por Fr. Manuel de Monzaval⁴⁹. Al pie, narra la escena: «S. Pedro Regalado natural de Valladolid siendo Custodio Prelado de los dos Santuarios de Domus Dei de La Aguilera y Scalacoeli del Abrojo distantes catorce leguas se allo diuersas veces a tener capitulo i Maytines de



San Pedro Regalado, grabado de Marcos Orozco (1684) que inspira a su retablo en Palma. © Foto: SAO.

entrambos Conv.^{tos} en menos de una hora». Tiene la firma: *Marcus Orozco Sculp^t. Mⁿⁱ.».*

En la parte inferior del retablo está una pequeña escena con *La muerte de san Pedro Regalado*, siendo atendido por unos compañeros, que a veces ha sido narrada en sus hagiografías, como también algunas visitas de la familia real para obtener reliquias del santo.

La imagen de otros dos santos flanquea a la principal. A su derecha, el eremita *San Francisco de Paula*, fundador de la Orden de los Mínimos, que establecieron una comunidad en Palma; personaje riguroso, como sus seguidores, se le representa con sobriedad, de lengua barba, levantando con su diestra un ostensorio con la palabra *Charitas*, el lema de su orden.

En el otro costado está la imagen de *San Francisco Javier*, como predicador, que muestra un crucificado. Recordamos que vive entre los años 1506-1552, siendo de los primeros religiosos que se suma a

san Ignacio en esa gran reforma que constituyó la fundación de la Compañía.

En la parte inferior del retablo hay dos pinturas dedicadas a la «B. Viridiana», Virgen de la Orden terciaria († 1246)⁵⁰. En la escena de la izquierda vemos a la beata atendida por san Francisco, pues la admitió personalmente el año 1221 en la Tercera Orden; ella estaba haciendo retiro penitente en un despoblado, sugerido con una calavera. En la pintura de la derecha, se representa su muerte acompañada por ángeles. Es interesante que se haya relacionado en un mismo retablo al Regalado y a la beata Viridiana⁵¹.

En los muros laterales de esta capilla se disponen escenas interesantes. En la derecha hay dos escenas de la vida del franciscano. Pero nos interesan ahora las dos del costado izquierdo en que se muestran dos episodios conocidos de la hagiografía de san Pedro Regalado.

En la parte superior está la titulada en la literatura religiosa: *Ante san Pedro Regalado y un compañero se humilla un toro agarrotado*. Es un suceso producido cuando se escapó un toro bravo de una corrida que se celebraba en Valladolid, corriendo el animal hacia el pueblo del Abrojo, en cuya trayectoria coincidió con los dos frailes. Así lo narra Monzaval: «Llegó à él el bruto horrible, y en vez de maltratarle enojado, se le postró rendido: puso las rodillas en tierra, beso el suelo que pisaban del Regalado las plantas, y como un corderillo se estuvo quedo». En litografías tardías, como en la obra de José Infantes ponen en boca del Santo: «Tente bobo».

También es muy conocida la escena inferior: *Sale de la tumba para dar de comer a un necesitado, al que siempre había atendido*. Dice Monzaval: «un anciano y pobre... era socorrido con especial atención... Poco después de la muerte del Santo,... O asombro! La sepultura se abre, el cuerpo difunto se incorpora, extiende el brazo, y da un pan al pobre quejoso». Es otro de los asuntos reiterados en el arte del entorno de Valladolid



San Pedro Regalado, parando un toro en Valladolid. Retablo del santo, en San Francisco de Palma. © Foto: SAO.

en distintas pinturas, como la asignada al italiano Plácido Constanzi que destaca en la catedral de Valladolid⁵², o el que figura en el camarín de la capilla del santo en La Aguilera, o el que figura en la serie de escenas rehabilitadas en el Centro de Restauración de Simancas (Junta de Castilla y León).

En el muro de esta capilla mallorquina dedicada al Santo Regalado, en su lado izquierdo, está una lápida, de amplio texto, del caballero *Tomás de Torrella*, en el cual se indica que su cadáver fue encontrado incorrupto en las revisiones de 1711 y 1902. En el nobiliario mallorquín nos recuerdan que «D. Tomás de Torrella y Verí, caballero del hábito de Calatrava, en 1635 pasó con una compañía levantada a sus costas, a la conquista de las islas de la Provenza, y murió en 21 de mayo de 1652»⁵³.

Debajo hay otra cuidada inscripción dedicada a D. Joaquín Gual de Torrella⁵⁴.

San Pedro de Alcántara. Evocaciones y Capilla

Como escribimos, una vez más, inducidos por este personaje no es necesario que

anotemos las referencias positivas recibidas (salvo una que me hace recordar *Floreccillas*, 29), pues he hablado muchas veces en Extremadura, Castilla, Portugal y otros sitios (la última desde la Universidad de Salamanca), incluyendo mis clases universitarias en Valladolid, me remito a otros estudios, y a numerosas obras de franciscanos de Italia y España, que han escrito, mejor que yo, sobre este personaje. Por supuesto, en mi despacho tengo una amplia reproducción grabada de la imagen del santo de la basílica de Roma.

No olvido las numerosas fotografías realizadas en América, Italia, Francia, Portugal, etc., de obras que le representan. Por ello, antes de acudir al convento franciscano de Palma repasamos por su catedral.

En una de las primeras dependencias para el visitante, en el tránsito hacia el templo desde la sacristía o sala capitular, ya vemos una. La Capilla de la Piedad está ilustrada por una treintena amplia de figuras, realizadas en parte por el pintor Francesc Caymari, franciscano que hemos visto prodigarse en esta isla durante la segunda mitad del siglo XVIII. Se ilustra el arco de acceso a dicha capilla con cuatro ángeles, los jesuitas San Luis Gonzaga y San Estanislao de Koska, y varios santos.

En el lado izquierdo están San Pedro de Alcántara, junto a las del obispo San Telmo⁵⁵, San Nicolás de Tolentino, San Damián, San Humberto, y San Esteban.

La pintura del alcantarino es muy sencilla. Le representa en pie, ante una sobria cruz, en actitud contemplativa, los brazos extendidos lateralmente, sus manos abiertas, la mirada dirigida al cielo, en el que aparecen cabezas de ángeles. Es una obra convencional dedicada a su memoria ascética.

Entre las capillas de la nave del evangelio de la catedral destaca el *Retablo de san Martín de Tours*. La capilla «antiguamente era



San Pedro Regalado sale de su tumba para atender a un mendigo. Pintura en la catedral de Valladolid, asignado a Costanzi por J. Urrea.

de la ilustre familia de los Maxellas, y ahora de los Rossiñols Zaganadas», dice Antonio Furió⁵⁶. El retablo fue realizado por el escultor Francesc de Herrera, en torno a los años 1722-1723. Es obra con alarde arquitectónico de columnas que determina un aspecto movido, en el que nos interesan las imágenes.

Dispone en el primer cuerpo, en amplio intercolumnio, a San Martín de Tours ecuestre con el peregrino, al que asiste partiendo su capa.

En el centro del remate superior está una amplia escultura de San Pedro de Alcántara, arrodillado sobre una pequeña roca. Viste el hábito propio de los descalzos, de manto corto; con los brazos abiertos, extendiendo sus manos, y mirada elevada, extática. En su día dijo Antonio Furió que era «muy aplaudido por los inteligentes». A su lado se disponen Santo Tomás de Aquino y San Buenaventura⁵⁷.



San Pedro de Alcántara, pintura en la Capilla de la Piedad, Catedral de Palma. © Foto: SAO.

*Capilla de San Pedro de Alcántara
en el convento de Palma*

Esta capilla, que se llamaba anteriormente de San Bartolomé, fue restaurada por Pedro Pizá⁵⁸ en 1793 y dedicada a san Pedro de Alcántara.

El retablo de esta capilla⁵⁹ muestra un estucado que da aspecto de mármol, en el que se incluyen unas imágenes y pinturas.

En la parte superior, dentro del frontón partido, se disponen alegorías sobre sus lados que son recordadas por su calidad como obras de Antonio Soldati, artista italiano famoso por sus obras de estuco: «En Palma conocemos de su mano los estucos del famoso bautisterio de nuestra catedral y los de las capillas de San Pedro Alcántara en la iglesia de San Francisco donde hay dos virtudes menores que el tamaño natural de muy buen gusto y bella ejecución»⁶⁰.

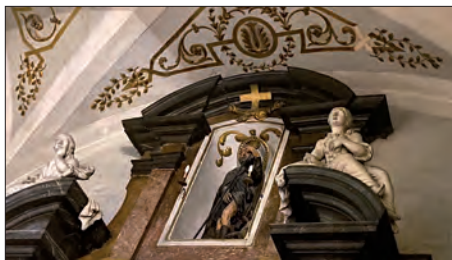
Encima está la escultura de *San Roque* (1295-1327), en actitud de caminante, recordado franciscano notable de la Tercera Orden.



San Pedro de Alcántara, escultura en el retablo de San Martín, por Francisco Herrera, Catedral de Palma. © Foto: SAO.

Preside el retablo, en el centro, la imagen de *San Pedro de Alcántara*, según figura convencional de los alcantarinos, cubierto con manto amplio, con la mano izquierda manifestando trasposición, sosteniendo con la diestra la cruz. Sigue la tipología de los talleres que en el tránsito del XVIII al XIX estaban difundiendo el arte religioso.

Antes de saber que se trataba de una imagen suponíamos que pudiera ser del pintor Francisco Caymari⁶¹, cuya dedicación



San Roque, en el remate del Retablo de la capilla de San Pedro de Alcántara, en San Francisco, Palma. © Foto: SAO.



Escultura del titular de la capilla de San Pedro de Alcántara, en San Francisco, Palma. © Foto TOR de Palma.

franciscana pudo facilitar información para esta iconografía, y estuvo al tanto de la obra del retablo, pues está acreditada su autoría de al menos una de las pinturas.

A un lado se representa una pintura de *San Antonio Abad* (251-356), en pie, con cayado y campanilla en su diestra, mientras lee en el amplio libro de su izquierda.

En el otro lado está la destacada *Santa Catalina Tomás* (n. 1531 Valldemosa †-1574, Palma de Mallorca), obra del pintor Francisco Caymari⁶², a cuya devoción tenemos que atender por su difusión baleárica, y cronología cercana al alcantarino. La condición de santa⁶³ con gran devoción, considerada como mística e iluminada, nos explica que sea dispuesta en el retablo del recio santo extremeño.

Tuvo buena formación cultural la santa; en 1555 ingresó en la orden religiosa de Canonas Regulares de San Agustín y escribió *Cartas espirituales*, un pequeño libro místico, lo que nos recuerda al de Alcántara, que estudió en Salamanca⁶⁴, ingresó en los Descalzos, y escribió un breve libro.

Asimismo, si san Pedro de Alcántara, dando apellido al pueblo de Arenas, tiene allí un santuario, santa Catalina Tomás tiene una amplia capilla en el convento de Santa María Magdalena, alentada por el cardenal Antoni Despuig i Dameto (1745-1813)⁶⁵.

A los lados de la capilla dedicada al alcantarino en el convento de San Francisco hay inscripciones y memorias.

En la izquierda está la *memoria funeraria de dos frailes*: Fr. Gabriel Miralles OFM de Montuiri († 1650) y Fr. Pedro Acosta OFM de Portugal († 1655). Tiene encima dos pequeños retratos de ellos.

En la derecha se encuentra el *Sepulcro de la familia de Cavallería y Juan de Vetimilia* († 1788).

COLOFÓN EN PALMA

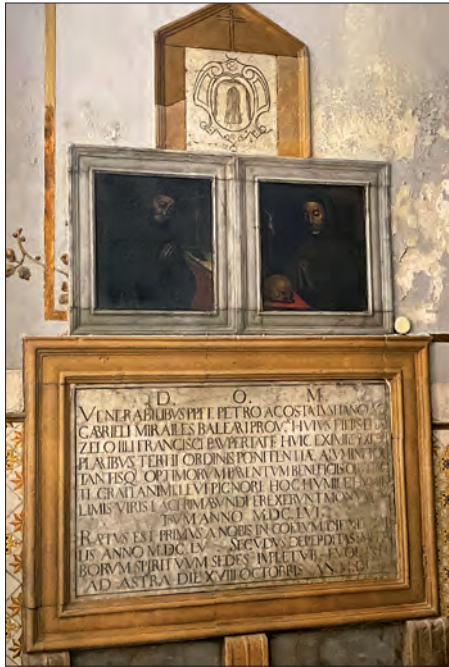
Dos frailes alcantarinos en lo más alto de la fachada: San Pedro de Alcántara y San Pedro Bautista
(de los Mártires de Nagasaki)

El conjunto tan sobrio de la fachada del templo conventual de San Francisco, en Palma, fue culminado arquitectónicamente por dos chapiteles o torrecitas laterales sobre las que apenas distinguimos sendas esculturas. A mediados del siglo XIX, entre 1861-1863, fue intervenida esta parte alta de la fachada realizándose las dos estatuas en cemento o barro cocido que, por error, fueron supuestas en varias publicaciones como representación de los fundadores de las Órdenes Mendicantes, san Francisco y santo Domingo.

Pero han sido identificadas documentalmente⁶⁶ estas estatuas como *San Pedro de Alcántara* y el mártir descalzo *San Pedro Bautista*, principal religioso del grupo de los mártires de Japón en Nagasaki que padecieron su muerte el 5 de febrero del año 1597. Así consta en el recibo abonado al maestro Pedro Juan Riera, en Palma a 24 de agosto de 1863, según nota del sacerdote responsable de la iglesia (un franciscano ex-claustrado encargado por el obispo). El año anterior se había publicado un amplio libro dedicado a esos mártires, obra de Nenclares⁶⁷.



Imágenes de San Pedro de Alcántara y San Pedro Bautista, culminando la fachada del convento de San Francisco, Palma. © Foto: SAO.



Memoria de frailes Pedro Acosta y Gabriel Miralles, en la capilla de San Pedro de Alcántara, en San Francisco, Palma. © Foto: SAO.

La oportunidad de disponer al abulense san Pedro Bautista en lo alto de la fachada, junto al santo alcantarino, respondía a que el papa Pío IX había canonizado recientemente, el 8 de junio de 1862, a san Pedro Bautista⁶⁸ y demás compañeros mártires en Japón⁶⁹.

Notas

¹ A partir de una referencia universitaria del Dr. Azcárate sobre Pérez Comendador produgué mis estudios franciscanos y específicamente alcantarinos sobre todo desde 1980, cuando estuve relacionado con franciscanos como Montes Bardo, Antolín Abad, Pablo Redondo, Arcángel Barrado, y otros muchos de las comunidades de Cáceres, Roma, Arenas de San Pedro, Ávila, Valladolid, etc. Además, coincidí entonces con el maestro Pérez Comendador y Magdalena Lerroux. Reiteraciones recientes, ya de 2021 con motivos de exposiciones de «Las Edades del Hombre», y de la Universidad de Salamanca que incluye a santos que en algún momento estudiaron en ese centro docente. En la redacción de este trabajo hemos recibido ayuda de Fr. Victorino Terradillos y de nuestro compañero Dr. Pedro P. Conde Parrado.

² Según nota institucional, la provincia de la Inmaculada Concepción, de la Orden de Frailes Menores (OFM. Franciscanos) fue erigida canónicamente el 1 de enero de 2015, bajo el gobierno de fray Michael A. Perry, OFM, ministro general de la Orden. Era el fruto de la unión de siete provincias. En la actualidad la provincia de la Inmaculada Concepción, en España, tiene 48 fraternidades o conventos. Su sede social es la Curia provincial, sita en la madrileña calle Duque de Sesto, 9. Dentro de la provincia española de la Inmaculada Concepción se incluye la familia de la Tercera Orden de San Francisco (T.O.R.)

³ Estos «años jubilares» evocan circunstancias varias, en este caso el IV Centenario de la Beatificación de Pedro de Alcántara. Otras referencias actuales son las concesiones Jacobeanas, de San Francisco de Borja, o Santa Teresa.

⁴ Entre las personas religiosas que participan en esta celebración hemos apreciado a Fr. Victorino Terradillos,

Fr. Julio Herranz, Fr. Massimo Fusarelli, Fr. Carlos Bermejo, el obispo José María Gil Tamayo, el arzobispo Francisco Cerro Chaves, etc.

⁵ Vid. numerosas referencias sobre la Capilla de Arenas, entre otras a CARAZO, Eduardo y Otxotorena, Juan Miguel: *Arquitecturas centralizadas. El espacio sacro de planta central. Diez ejemplos en Castilla y León*. Valladolid, 1994.

⁶ ANDRÉS ORDAX, Salvador: *Arte e Iconografía de San Pedro de Alcántara*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Institución Gran Duque de Alba, Ávila, 2002, pp. 419-420.

⁷ En esta localidad malagueña se erigió en 1999 un monumento a San Pedro de Alcántara, obra del escultor Santiago de Santiago, con motivo del V Centenario del nacimiento del santo.

⁸ Es el caso de la ciudad de Valladolid, como se recoge en el importante libro de AGAPITO Y REVILLA, pp. 262-264, denominándose Marqués del Duero a la antigua calle de las Parras.

⁹ SANZ DE LA TORRE, Alejandro: «Imagen romántica de la catedral de Palma». *Bolletí de la Societat Arqueològica Lul·liana BSAL*, 58, 2002, p. 178. Expone cómo esta catedral gótica fue uno de los edificios preferidos por los escritores del Romanticismo, glosando su imagen dominando la amplia bahía, las portadas y la nave central elevada sobre finos pilares.

¹⁰ GUAL DE TORRELLA, Mariano: «Templo de Santa Margarita». *Bolletí de la Societat Arqueològica Lul·liana: revista d'estudis històrics*, n.º 35, 1976-1977, p. 337.

¹¹ FORTEZA OLIVER, Miquela: «El programa teológico-docente de las pinturas murales de dos conventos de época moderna en Mallorca». *Locus Amoenuis*, 11 2011-2012, p. 175.

¹² Fue muy abundante la literatura religiosa y las exposiciones que se reiteraron en ese año, como con otra cadencia había sucedido en su centenario. ANDRÉS ORDAX, Salvador: «Ante el sesquicentenario de la Inmaculada: El Misterio, desde la devoción y la iconografía hasta la Academia de la Purísima Concepción». *Boletín. Real Academia de Bellas Artes de la Purísima Concepción*. Valladolid, 2005, n.º 40, pp. 9-36.

¹³ Duns, Escocia, 1266, Colonia, Alemania, 1308.

¹⁴ NONTOL TOR, Fr. Lucio: «Ramón Llull y la Provincia Española de la Inmaculada Concepción». *BHTOF Boletín de Historia de la Tercera Orden Franciscana*, n.º 7, 2018, p. 10.

¹⁵ RAMIS BARCELÓ, Rafael: «En torno al escoto-lulismo de Pere Dagui». *Medievalia*, n.º 16, 2013, pp. 235-264. Indica que posiblemente Pere Dagui fue el lulista más influyente en el paso del medioevo al Renacimiento.

¹⁶ Con frecuencia nos hemos ocupado de este personaje, en cuyas referencias se disponía a una Inmaculada, como ANDRÉS ORDAX, Salvador: «Fray Martín de San José, Historia de las vidas y milagros de nuestro beato padre fray Pedro de Alcántara», *Extremadura: Tierra de libros*, Biblioteca de Extremadura y Fondo Clot Manzanares, Badajoz, 2007, p. 120. Tras los numerosos escritos dedicados al alcantarino, me he tenido que acordar de *Floreccillas*, 29.

¹⁷ OROZCO DELCLÓS, Antonio: *Madre de Dios y Madre Nuestra. Introducción a la Mariología*. Ed. Rialp, Madrid, 2003.

¹⁸ Publicado por TRENS I RIBAS, Manuel: *María. Iconografía de la Virgen en el arte español*. Ed. Plus Ultra, Madrid, 1947, p. 64. Destacado por GARCÍA MAHIQUES, Rafael: «Perfiles iconográficos de la Mujer del Apocalipsis como símbolo mariano». *Ars Longa*, n.º 7-8, 1996-1997, pp. 182-183.

¹⁹ OLIVER MORAGUES, Manuel: «Algunas claves geopolíticas de la devoción y el dogma de la Inmaculada Concepción». *Magallánica: Revista de historia moderna*, n.º 5, 2016, pp. 48-67.

²⁰ FORTEZA OLIVER, Miquela: «Los muestrarios lulianos de la Imprenta Guasp». *Ramón Llull i la Seu de Mallorca*. Catedral de Mallorca, 2016, pp. 259-302.

²¹ MOLINA BERGAS, Francisco: «Nuevas aportaciones sobre Antoni Verger Sculptor». *Bolletí de la Societat Arqueològica Lul·liana: revista d'estudis històrics*, n.º 69, 2013, pp. 191-204.

²² CARBONELL BUADES, Marià: *Art de cisell i relleu: escultura mallorquina del segle XVII*, Palma, 2002, p. 88.

²³ Aparte de las obras generales de iconografía, cabe recordar estudios concretos como GARCÍA MAHIQUES, Rafael: «Perfiles iconográficos de la mujer del Apocalipsis como símbolo mariano (I)». *Sicut mulier amicta sole et luna sub pedibus eius*. *Ars Longa*, 6, 1995, pp. 187-197. PEINADO GUZMÁN, José Antonio: «Simbología de las letanías lauretanas y su casuística en el arzobispado de Granada», *Lecciones barrocas: 'aumando miradas'*. Córdoba, 2015, pp. 159-190. O del mismo PEINADO GUZMÁN, José Antonio: *Controversia teológica. Devoción popular: Expresión plástica. La Inmaculada Concepción en Granada*, Universidad de Granada, Granada, 2015. Tesis doctoral en el repositorio de la UGR.

²⁴ Por ejemplo: Fuente, puerta, espejo, palmera, pozo, torre, libro, rosa, estrella, luna, sol, árbol, huerto cerrado, olivo, ciudad, Escala de Jacob, ciprés, Templo del Espíritu Santo, Arca de la Alianza.

²⁵ Al producirse la exlaustración en 1835 pasó a varios usos el edificio desamortizado fue reutilizada, como en otras ciudades, cuartel, cárcel, viviendas, escuelas, Audiencia, y como centro religioso. En el año 1906 se incorporaron los franciscanos de la Tercera Orden Regular (TOR), que renovaron el culto, añadiendo adjunto un colegio en 1952.

²⁶ Natural de Guernica, el escultor Horacio de Eguía Quintana, se estableció en Mallorca, donde vemos otras obras suyas como el monumento *La Ciutat de Mallorca a Ramón Llull* de 1967, cerca de la catedral.

²⁷ Recordamos que tiene una estatua en el National Statuary Hall del Capitolio de Washington. Beatificado en 1988 por el papa san Juan Pablo II; ha sido canonizado san Junípero por el papa Francisco en el 2015.

²⁸ FURIÓ DIEGO, Antonio: *Diccionario histórico de los ilustres profesores de Bellas Artes en Mallorca*. Palma, 1839, pp. 71 y ss. JIMÉNEZ VIDAL, Antonio: «La portada de San Francisco de Asís». *Boletín de la Sociedad Arqueológica Luliana*. Segunda época,

Años LXIX-LXXVI, 1953-1960, Palma de Mallorca, 1962, pp. 226-235.

²⁹ GAMBÚS, Mercedes y MASSANET, María: *Itinerarios arquitectónicos de las Islas Baleares*. Palma de Mallorca: Conselleria d'Educació i Cultura del Govern Balear, 1987, 58-59. GÓMEZ ALCALÁ, Gabriel: *Arquitectura franciscana medieval y sus transformaciones. El ejemplo del convento de San Francisco de Ciutat de Mallorca*. Universitat de les Illes Balears. Facultat de Filosofia i Lletres. Memòria del Treball de Fi de Grau, 2016-17. SEBASTIÁN, Santiago y ALONSO, Antonio: *Arquitectura mallorquina moderna y contemporánea* (Palma de Mallorca: Estudio General Luliano, 1973), pp. 67-68.

³⁰ FURIÓ, Antonio: *Diccionario histórico de los ilustres profesores de Bellas Artes en Mallorca*. Palma, 1839, pp. 71-72.

³¹ OLIVER MORAGUES, Manuel: «El frente balear en el Mediterráneo. Los grandes Maestros mallorquines». *La Orden de Malta, Mallorca y el Mediterráneo*. Palma de Mallorca, 2000, pp. 67-92.

³² GARÍ JAUME, Llorenç: *Iglesia y Claustro de San Francisco. Memoria del beato fray Junipero Serra*, Palma de Mallorca, 1990, p. 48.

³³ Una nota dispuesta por el convento indica detalles de los representados. Tres de ellos tienen titulación de Santo: «Santa Isabel de Umbria, francisc. II Orden, tía del rey Jaime II. † 1231»; «San Luis obispo de Tolosa, francisc. OFM, hijo de Carlos II, rey de Nápoles, † 19 de agosto 1317»; y «Santa Isabel de Portugal, francisc. clarisa, prima del rey de Mallorca, † 1336». Otros son ilustres apellidos «de Aragón», tres franciscanos OFM: «Fray Juan de Aragón, francisc. OFM, arzobispo de Coler † 1354»; «Fray Jaime de Aragón, francisc. OFM del convento de Palma de Mallorca † 1304»; y «Fray Pedro de Aragón, francisc. OFM, hermano de Jaime II, † 1380». Entre las mujeres, aparte de la citada portuguesa, figuran: «Sor Sancha de Aragón, francisc. clarisa, hija de Jaime II, reina de Nápoles», y «Sor Catalina de Aragón, francisc. clarisa, sobrina del rey Sancho de Mallorca, † 1338».

³⁴ MANOTE CIVILLES, María Rosa: *L'escultura gòtica catalana de la primera meitat del segle XV a la Corona d'Aragó: Pere Joan i Guillem Sagrera*, Barcelona, Publicacions Universitat, 1996. GAGLIONE, Mario: «Sancha de Aragón-Mallorca una reina franciscana», 27 (2017), 7-11. «Memòries de la Reial Acadèmia Mallorquina d'Estudis Genealògics, Heràldics i Històrics».

³⁵ CASTRILLO Y UTRILLA, M.^a José del: «Reyes y nobles en la iconografía franciscana». *Laboratorio de Arte 5* (1992), 25-41.

³⁶ CARBONELL I BUADES, Marià: «El pintor Miquel Bestard (1592-1633), el Mallorquí»; Noticias biográficas y aportaciones al catàleg». *Locus Amoenus*, 2, 1996, pp. 155-174.

³⁷ ALOMAR, Antoni I. y CAPELLÀ, Miquel A.: «Miquel Bestard i una vista de la ciutat de Mallorca com a tema patriòtic al segle XVII», en *I.E.B., XVIII Jornades d'Estudis Històrics Locals*. Palma, 1999, pp. 113-128. TOS MELIÀ, Juan: *Palma a través de la cartografía (1596-1902)*. Palma de Mallorca, 2002, p. 241.

³⁸ LLOMPART, Gabriel: «Elenco primerizo de los artistas mallorquines del siglo XVIII». *BSAL*, 45, 1989, pp. 317-323.

³⁹ Aunque escribimos sobre todo desde nuestro punto de vista de otros personajes franciscanos, no podíamos prescindir de hacer referencia elemental a tan importante personaje de la religión y la cultura.

⁴⁰ GARÍ JAUME, Llorenç: *Iglesia y claustro de San Francisco. Memoria del Beato Fray Junipero Serra*. Palma de Mallorca, 1990. Con singular detalle, por SACARÉS TABERNER, Miquela: «Dispositor sum sanitatis, el sepulcro de Ramón Llull». *Locus Amoenus*, 11, 2011-2012, pp. 55-77.

⁴¹ MANOTE CLIVILLES, María Rosa: *L'escultura gòtica catalana de la primera meitat del segle XV a la Corona d'Aragó: Pere Joan i Guillem Sagrera*, Barcelona, Publicacions Universitat, 1996.

⁴² Este mismo luliano Pedro Joan Llobet fue enterrado en la catedral de Palma: GAMBÚS SAIZ, Mercè (coord.), *Ramon Llull i la Seu de Mallorca*. Mallorca: Publicacions Catedral de Mallorca (Col·lecció Seu de Mallorca, 14), pp. 315, 340-342.

⁴³ ANDRÉS ORDAX, Salvador: «Santa Clara "Altera María" y la "Sancta Facies". Iconografía del retablo antiguo de Tordesillas», *Boletín de Real Academia de la Purísima Concepción*, n.º 44, Valladolid, 2009, pp. 9-21.

⁴⁴ CASTRO, M. de: «Villareces, Pedro de». En Q. ALDEA VAQUERO, T. MARÍN MARTÍNEZ y J. VIVES GATELL (dirs.), *Diccionario de Historia Eclesiástica de España*, vol. IV, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Instituto Enrique Flórez, 1975, pp. 2759-2760.

⁴⁵ DAZA, Fr. Antonio: *Excelencias de la ciudad de Valladolid, con la vida y milagros del Santo Fray Pedro Regalado, natural de la misma ciudad*. Valladolid, 1627, p. 30. EGIDO LÓPEZ, Teófanos: *San Pedro Regalado. Patrono de Valladolid*. Vallisoletanos. Semblanzas biográficas. Caja de Ahorros Popular de Valladolid. Valladolid, 1983. ANDRÉS ORDAX, Salvador: *Iconografía de San Pedro Regalado*. Consejería de Cultura de la Junta de Castilla y León. Valladolid, 1991, *passim*. REDONDO CANTERA, María José y ZAPARAÍN YÁÑEZ, María José: «San Pedro Regalado: Formación y desarrollo de una iconografía religiosa en el Baroco». *Cuadernos de Arte e Iconografía*, tomo IV-8. Madrid, 1991, s. p.

⁴⁶ La persistencia de la devoción popular y el apoyo dado por los monarcas determinó el respaldo de Felipe V y su esposa Isabel de Farnesio a favor de la causa de canonización. Este reconocimiento eclesiástico del Regalado se hizo junto a otros cuatro santos, san Camilo de Lellis, fundador de sus Clérigos Regulares, los capuchinos san Fidel de Sigmaringa y san José de Leonisa, y la dominica santa Catalina de Rícis.

⁴⁷ ANDRÉS ORDAX, Salvador: *Arte americanista en Castilla y León*. Valladolid, 1991, *passim*. ANDRÉS GONZÁLEZ, Patricia: «Un temprano cuadro de la Virgen de Guadalupe, con el ciclo aparicionista, en las Concepcionistas de Ágrede (Soria)». *Anales del Museo de América*, n.º 7. Ministerio de Cultura, 1999, pp. 237-247.

⁴⁸ CEÁN BERMÚDEZ, Juan Agustín, *Diccionario histórico de los más ilustres profesores de la Bellas Artes en España*, Madrid, 1800, t. III, p. 274: «OROZCO, D. Marcos, grabador de láminas a buril con mediano gusto e inteligencia de dibujo. Grabó en Madrid, donde tenía su residencia...». Por otra parte, siendo sacerdote se especializó en estampas devotas e ilustraciones para libros, alguna curiosa como para la *Historia del obispado de Guadix y Baza* de Pedro Suárez, 1696.

⁴⁹ MONZAVAL, Manuel de: *Historia de las heroicas virtudes, aclamación de los estupendos milagros, vida, muerte y culto de San Pedro Regalado, fundador de los conventos de Domus Dei de Aguilera, y Scala Coeli del Abroxo, primeros santuarios de la Observancia en España*. En Valladolid. Por Felipe Francisco Marquez, Impresor de Libros, viue à la calle de la Parra. Año de 1684.

⁵⁰ *El Jardín seráfico abierto a todos los fieles, ó sea, Manual de la venerable Orden Tercera de Penitencia, fundada por N. S. P. S. Francisco de Asís, que ofrece a los Hermanos Terciario y demás fieles*. El R. P. Fr. Francisco MESTRES, Franciscano exclaustro, comisario-visitador de la de Barcelona. Barcelona, 1864. *Vida de la beata Viridiana, virgen de la Orden Terciaria*, pp. 312-314.

⁵¹ Santa Viridiana (Castelflorentino n. 1182; † 1242), coetánea de san Francisco de Asís, peregrinó a Roma y a Santiago, entregándose a continuación a un retiro riguroso en una celda. Su culto fue aprobado por Clemente VII en 1533.

⁵² URREA FERNÁNDEZ, Jesús: *La pintura italiana del siglo XVIII en España*. Valladolid, 1977, pp. 266-267.

⁵³ BOVER DE ROSELLÓ, Joaquín María: Nobiliario Mallorquín. Palma, 1850, p. 403.

⁵⁴ El apellido Torrella fue bien extendido, como con el primer obispo de Mallorca.

⁵⁵ Es sabido que el nombre de Telmo se aplica tanto a un fraile dominico, natural de Frómista, como al obispo italiano. Remitimos a nuestro estudio ANDRÉS ORDAX, Salvador: *San Telmo, Arte e Iconografía. Memoria lusoespañola del 'Corpo Santo'*. Fundación Las Edades del Hombre. Valladolid, 2017.

⁵⁶ FURIÓ, Antonio: *Diccionario de los ilustres profesores de las Bellas Artes en Mallorca*. Librería de Gelabert, Palma de Mallorca, 1839, p. 73.

⁵⁷ CARBONELL I BUADES, Marià, «Retaules Barrocs». En PASCUAL, A. (coord.), *La Seu de Mallorca*, Palma, 1995, pp. 155-156.

⁵⁸ Este nombre aparece en la documentación histórica, según estudio reciente de Antoni Picazo Muntaner, sobre la estructura del Santo Oficio en Mallorca a fines del siglo XVIII, incluyendo entre sus catorce «calificados» de 1793 a «fray Pedro Pizá, franciscano».

⁵⁹ En nuestras visitas a este convento tuvimos alguna dificultad sobre esta Capilla pues estaba cerrada parcialmente por obras. Nos ha facilitado la fotografía del titular de la capilla un religioso de la Comunidad TOR de ese centro, mediando Fr. Victorino Terradillos.

⁶⁰ FURIÓ, Antonio: *Diccionario histórico de los ilustres profesores de Bellas Artes en Mallorca*. Palma, 1839, pp. 172-173.

⁶¹ No obstante, por la época de este retablo destacó como grabador Francisco Montaner, realizando láminas en las que se pudo inspirar esta sencilla imagen, pues Montaner hizo «gran número de estampas de Jesús, la Virgen y santos...; y en esta clase mística descuellan el san Pedro de Alcántara; la Bta. Catalina Tomás que remató en 1792 época de su exaltación a los altares; el B. Raimundo Lulio grabado en 1770. FURIÓ, Antonio: *Diccionario histórico de los ilustres profesores de Bellas Artes en Mallorca*. Palma, 1839, pp. 108-109.

⁶² FURIÓ, Antonio: *Diccionario histórico de los ilustres profesores de Bellas Artes en Mallorca*. Palma, 1839, pp. 36-37: «Es de su mano un cuadro de la Bta. Catalina Tomás del natural que hay en la capilla de San Pedro de Alcántara, y dos cuadros de santos de su orden en los planos laterales de la capilla de Santa Ana de dicha iglesia... Pintó mucho en diferentes conventos de su orden y en particular varios pasajes de la vida de su patriarca, para el de Inca, un San Pedro de Alcántara que está en su capilla de la iglesia de San Felipe Neri. Pero su obra maestra a juicio de los inteligentes son dos grandes telas a forma de medallones que hay bajo el coro de la iglesia de monjas de Santa Magdalena de esta capital, pintadas al fresco, en las que expresó los dos milagros».

⁶³ YUSTE, Belén y RIVAS-CABALLERO, Sonia L.: *Vida de Santa Catalina Tomás*. Comunidad de Santa María Magdalena. Madrid, 2005. RIUTORT MESTRE, Pere, *Santa Catalina Tomás, la santa payesa*. Barcelona: Centre de Pastoral Litúrgica, 2006.

⁶⁴ ANDRÉS ORDAX, Salvador: «San Pedro de Alcántara», en *Los santos de la Universidad de Salamanca*. Junta de Capilla de la Universidad de Salamanca. Salamanca, 2021.

⁶⁵ Este cardenal ha sido reconocido ante el convento con un busto obra del escultor Damián Ramis Caubet.

⁶⁶ AMENGUAL, Francisco (TOR): «Puntualizaciones Documentales sobre el Arte en la Basílica de San Francisco de Palma (Siglos XVII-XX)». *Bolletí de la Societat Arqueològica Lul·liana*, 1980, vol. 37, pp. 653-657.

⁶⁷ NENCLARES, Eustaquio María de: *Vidas de los Mártires del Japón, san Pedro Bautista, san Martín de la Ascensión, san Francisco Blanco y san Francisco de Miguel, todos de la Orden de San Francisco, naturales de España, seguido de una reseña de los 22 restantes no españoles y la de San Miguel de los Santos, Confesor, de la Orden de Trinitarios descalzos, y español igualmente*. Madrid, 1862. Se incluye en este libro al trinitario san Miguel de los Santos, que falleció el 1625 en Valladolid en cuya iglesia de San Nicolás es venerado, pues fue canonizado también el mismo día por el papa Gregorio XVI.

⁶⁸ ANDRÉS ORDAX, Salvador: «San Francisco de la Parrilla». En *Arte Americanista en Castilla y León*. Valladolid, 1992, p. 155-6.

⁶⁹ Los mártires de Nagasaki habían sido beatificados ya en los días 14 y 15 de setiembre de 1627 por Urbano VIII. En Japón padecieron el martirio, crucificados

como san Andrés y además atravesados por lanzas, el 5 de febrero de 1597 un grupo de cristianos encabezados por el mismo san Pedro Bautista, un fraile de los seguidores alcantarinos. Eran seis franciscanos, diez y siete terciarios seráficos, y tres hermanos jesuitas. Entre ellos se encontraba el protomártir mejicano san Felipe de Jesús, corista, descalzo que tiene santuario propio en su ciudad natal. También estaban Fr. Martín de la Ascensión, guipuzcoano (de Vergara o de Beasáin), Fr. Francisco Blanco, sacerdote natural de Pereyro (Orense), y el lego Fr. Francisco de San Miguel, natural de La Parrilla (Valladolid). San Gonzalo (de Bazain, India) era un destacado predicador. Con los franciscanos fueron martirizados tres jesuitas, san Diego Kisai, san Juan Goto, y san Pablo Miki, de los que

hay muchas representaciones en casas de la Compañía (por ejemplo, en San Miguel de Valladolid o en el «Santuario de la Gran Promesa»). Se les dedicó monografías como la de GARCÍA GUTIÉRREZ, Fernando: *Los mártires de Nagasaki. IV Centenario (1597-1997)*. Sevilla, 1996. En la colina Nishizaka de Nagasaki se erigió un «Museo y Monumento de los 26 Santos Mártires». Aparte del interés de los jesuitas, destaca el desplegado a alguno de los santos en sus localidades, como san Francisco de La Parrilla (nombre a la localidad vallisoletana de su procedencia), o el del guipuzcoano san Martín Loinaz. Vid.: MENDIZÁBAL, Martín: *Gipuzkoarez ezaguna Loinazko San Martín Amunabarroko Semea. Martirioraren IV Mendeurrena 1597-1997*. San Sebastián, 1997.